

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS.

BOLETÍN DE NOTICIAS Y ANUNCIOS.

MADRID 28 DE FEBRERO DE 1891.

4.º SERIE.

TOMO 9.º

NÚM. 4.º

Dolorosa es siempre la obligación de dar cuenta de las bajas que la muerte produce en el número de nuestros compañeros; pero es tanto más penosa cuanto mayor es la frecuencia con que se repite la necesidad de su cumplimiento.

No han transcurrido todavía, cuando estas líneas escribimos, los dos primeros meses del año corriente, y esta es la tercera vez que la REVISTA ha tenido que dar, dentro del mismo, noticia del fallecimiento de algún miembro arrebatado al cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, de que tenemos el honor de formar parte.

El Inspector de segunda clase, Sr. D. Luis Gracián y Reboul, ha fallecido en Sevilla el día 19 del corriente mes, dejando tras sí, á la par que una familia sumida en el mayor desconsuelo, una serie no interrumpida de trabajos importantísimos, cuyo origen arranca en 1854, y cuyo término coincide con el de su existencia en el mundo de los vivos.

Desde su ingreso en la Escuela preparatoria, y más tarde en la de aplicación, dió el finado Gracián tales muestras de aptitud y suficiencia para el ejercicio de la carrera que había elegido, y tanto se distinguió por la claridad de su inteligencia y por su constante aplicación, que cursó todos los años, sin solución de continuidad, en ambas Escuelas, figurando siempre entre los primeros números de su promoción.

Tan modesto como ilustrado, fué siempre modelo de subordinación y de compañerismo: y tan laborioso como amante de la profesión del Ingeniero, hizo de su larga vida oficial una no interrumpida cadena de servicios, cuyos eslabones sería prolijo contar, como sería penoso señalarlos con sus nombres. La provincia de Granada primero, y las Divisiones de Ferrocarriles de Barcelona y Sevilla, más tarde, han sido extenso campo en que Gracián hizo profusa aplicación de su incansable actividad y fecunda iniciativa. Todas las provincias andaluzas, sin excepción alguna, conservarán en sus obras públicas más importantes, con uno ú otro motivo, el recuerdo imperecedero de aquella laboriosidad, de aquella prudencia precursora siempre del acierto, y de aquella honradez sin tacha, que juntas formaban la característica especial de tan distinguido Ingeniero: pero donde ha consolidado su acrisolada y justa reputación, al llegar al término de su carrera, ha sido en las obras del río Guadalquivir, ejecutadas bajo su dirección con éxito tan completo, que bien puede decirse que á ellas, en primer término, es debido el engrandecimiento rápidamente progresivo que se ha realizado, y continúa realizándose en la primera ciudad de Andalucía, corte que fué de D. Pedro I de Castilla, depositaria hoy de tantos recuerdos de hechos culminantes, entre cuantos registra nuestra historia patria.

Si Gracián se ha distinguido mucho como Ingeniero laborioso, inteli-

gente y útil á su país, no se ha distinguido menos como esposo amante y cariñoso padre. En su transparente hogar, no se ha turbado jamás aquel sosiego, aquella regularidad en las prácticas de la vida, y aquella manera de ser modesta y sencilla, que tan bien se ajusta á las almas dispuestas á conformarse con su propia suerte, y que son, después de todo, única felicidad á que aspirarse puede en esta peregrinación, llena de azares, que la humanidad está condenada á hacer sobre la tierra.

Franco, leal y cariñoso amigo, deja lacerado el corazón de cuantos tuvimos el gusto de tratarlo en vida; y el recuerdo de su amistad gratísima, de la franca sencillez de su carácter, y de sus eximias cualidades, existirá con nosotros hasta que también para nosotros suene en el reloj de la vida la hora en que hemos de abandonar para siempre este lugar en el que todo es precedero.

La Redacción de la Revista, poseida del más profundo sentimiento, representando al cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, envía á la atribulada viuda y á la familia toda del finado Gracián, el pésame más sentido, asociándose á la pena de que se encuentra agobiada en estos momentos de dolor acerbo, por consecuencia de pérdida tan irreparable.

El lunes 16 de este mes, gran número de Ingenieros de Caminos se reunieron en el Hotel de Embajadores para almorzar y cambiar las últimas impresiones con el Sr. D. Juan Cervantes, que representando á la Compañía concesionaria del ferrocarril de Puerto Rico, va á dicha Isla.

Al siguiente jueves salió el señor Cervantes para la Coruña, donde debía embarcarse el 21; la despedida que en la estación del Norte le hicieron sus numerosos amigos fué verdaderamente imponente.

Es Cervantes uno de los Ingenieros jóvenes que en el poco tiempo que lleva en el servicio ha demostrado mayores cualidades y que promete ser uno de tantos esclarecidos nombres como en nuestro escalafón figuran. Incansable en el ejercicio de su profesión como lo demuestran sus numerosos proyectos de una inteligencia nada común, de una actividad y

de una integridad de conciencia que han sido objeto del constante aplauso de sus compañeros, deja recuerdos en la provincia de Madrid y en la División de ferrocarriles del Mediodía, que no podrán olvidarse nunca por la importancia de ellos y por lo numerosos.

Los varios Ingenieros que para nuestras decisiones en los proyectos y en los actos todos de nuestra actividad como tales Ingenieros aguardábamos siempre su decisivo pensamiento, hemos quedado huérfanos de esa inteligente actividad, y contamos con devoradora impaciencia los días que han de transcurrir hasta que de nuevo con verdadera efusión estrechemos su mano al volver de Puerto Rico, envidiando á los compañeros que allí residen la adquisición que han hecho al tener entre ellos á Cervantes.